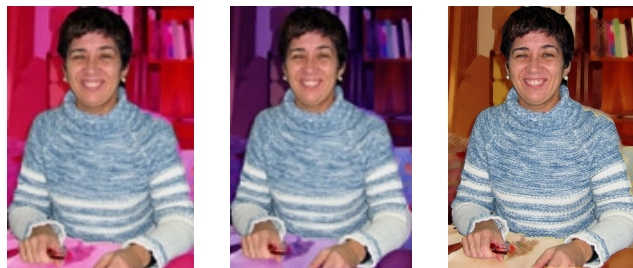


Entrevista a Pilar Monreal Requena de la Univ. Autónoma de Madrid

Etnografía para comprender la ciudad



¿Hay algo que unifique a las ciudades en general, ciudades europeas norteamericanas, latinoamericanas, asiáticas?, ¿hay algo que nos señale la especificidad de lo urbano? ... a estas alturas no podemos hablar de una sola disciplina intentando comprender la complejidad que representan nuestras ciudades actualmente. Sin embargo, desde un punto de vista metodológico yo sigo reivindicando el trabajo de campo etnográfico para comprender la ciudad, cómo la gente construye su ciudad, cómo la experimenta, la vive, la recrea”

Conversamos con la profesora Pilar Monreal Requena¹, quien nos ofrece un recorrido por algunos de los debates actuales respecto de la forma urbana en contextos de globalización, y de las posibilidades de la antropología en ese contexto.

Lo urbano y la antropología

- La idea de esta conversación es que nos aproximemos de desde temáticas generales hacia las áreas de investigación que

¹ Profesora Titular. Facultad de Filosofía y Letras Universidad Autónoma de Madrid.

actualmente desarrolla. Partamos entonces por la forma en que podría caracterizarse en la actualidad el objeto urbano desde las ciencias sociales y de la antropología en particular. ¿Estaríamos haciendo referencia a un tipo de experiencia, a unos discursos sobre la ciudad, a unas prácticas de ocupación del espacio?

- Bueno, yo lo primero que tendría que plantear es la noción misma de antropología urbana. Ya con el propio concepto tendría yo mis problemas, pero desde el punto de vista de lo que tradicionalmente se ha entendido por antropología urbana, sería algo así como formas de vida en las ciudades, distintas formas de vida, distintas culturas en las ciudades. Luego, su relación con el espacio urbano.

Tú haces una distinción entre espacio urbano y relaciones sociales urbanas, y para mí no hay tal separación, seguiría más a Castells en este sentido, el espacio urbano está producido, como todos los espacios por relaciones sociales, que pueden ser de cohesión, de conflicto, de subordinación y dominación; o relaciones sociales de género, de clase, de etnicidad, de edad, etcétera. Estas relaciones producen determinados espacios urbanos, y a su vez esos espacios urbanos influyen en cómo se conforman y se transforman esas relaciones sociales. Lo más claro es el ámbito de lo público y lo privado, la distinción público-privado con todo lo que ello implica en cuanto a los significados y su impacto en las relaciones de subordinación entre hombres y mujeres. Yo creo que la antropología urbana debe ocuparse de esas relaciones sociales y cómo se manifiestan y determinan por el espacio urbano. Digamos que la relación dialógica y simbólica entre espacio urbano y relaciones sociales...

- Si pudieras desarrollar un poco más él porque de esa distancia con la antropología urbana.

- Hay un artículo muy interesante de Eric Wolf (“They Divide and Subdivide, and Call it Anthropology” en New York Times, 9 de Nov de 1980) con el que estoy totalmente de acuerdo: dividimos y dividimos nuestra disciplina y la llamamos Antropología de.... Yo no sé si hay una antropología urbana porque creo que es una especialidad dentro de la antropología que no tiene entidad por sí misma. Por entidad

quiero decir si tiene su propio cuerpo teórico, sus debates propios, su método específico, sus propios objetivos, etc. Yo pondría en duda que si definimos una especialidad bajo estos criterios exista algo similar a la Antropología Urbana. Puede que tenga su especificidad, pero no sé hasta qué punto tiene un método distintivo, hasta qué punto tiene unos debates específicos y un objeto propio. Y creo que desde la famosa distinción que se hizo en los años setenta entre antropología de la ciudad y antropología en la ciudad, yo ahora casi me ubicaría en la antropología en la ciudad... Un debate que ahora mismo está en la antropología, y que ha estado siempre, todo el problema de la pobreza y de la exclusión social, ¿se puede decir que es antropología urbana o que muchas de sus teorías, de sus debates se pueden aplicar a contextos campesinos, indígenas?, ¿hay algo que unifique a las ciudades en general, ciudades europeas norteamericanas, latinoamericanas, asiáticas?, ¿hay algo que nos señale la especificidad de lo urbano? Llevo en esto veinte años trabajando estos temas... podemos observar las formas de vida en la ciudad, pero no sé si esto es lo suficientemente importante como objetivo, lo suficientemente consistente como para crear toda una subdisciplina dentro de la antropología, que implique métodos distintivos, que implique asociaciones específicas, que desarrolle un cuerpo teórico y metodológico específico, etc. No tengo claro que un antropólogo urbano pueda ejercer sin tener en cuenta al resto de la disciplina.

Desterritorialización: globales y locales

- Volviendo al problema de la vinculación entre espacio y relaciones sociales, te situabas en una perspectiva que entendía al primero como un producto histórico, de alguna manera objeto de una lucha... ¿de qué forma se ve esto condicionado por la tensión contemporánea entre lo global y lo local, por el mismo concepto de globalización?

- No necesariamente de una lucha, de relaciones sociales que pueden ser conflictivas, que pueden ser de cohesión, de adaptación, etc. No tienen porque se conflictivas siempre. Yo lo que diría es que los espacios urbanos y las relaciones sociales son formas en que lo local y global se articulan, yo no puedo concebir lo local sin lo global,

y viceversa, lo que hay son articulaciones... esa tensión en que se mueve el antropólogo, entre la estructura y la acción, entre lo local y lo global, entre lo general y lo concreto, entre tu trabajo de campo etnográfico en un sitio muy concreto y tu necesidad de explicártelo que te exige comprender el contexto político, económico, social en el que se desarrollan tu estudio de caso. Qué es lo que está pasando en ese pueblo, o en ese barrio, o en ese bloque de casa, o en esa plaza pública –unidades de análisis que los antropólogos utilizamos–, que es lo que está sucediendo ahí, por un lado tiene que ver lo global, pero para mí lo global no tiene ningún sentido si no se concreta y la gente que vive en esos espacios concretos da significados específicos a esos procesos globales, se los apropia, los hace suyos a través de su capacidad de dar significados y de construir ... En todo caso, creo que los procesos de globalización no son fenómenos sociales nuevos. Creo que a lo que nos referimos con “los procesos globales” es a una mayor interconexión, mayores relaciones, mayores flujos, entre pueblos, culturas, capital, mano de obra, etc., pero esos procesos de interconexión empezaron a formarse en el siglo XV. Lo que sí ha podido ocurrir es una intensificación de esta dinámica, pero no creo que de lugar a fenómenos nuevos, lo que hace es que nos fijemos en algo que antes no estudiábamos.

- En el mismo sentido, pensando por ejemplo en la intensificación de las migraciones internacionales, ¿el concepto de desterritorialización podría ocupar una posición similar en términos de su capacidad para iluminar nuevos fenómenos?

- Podemos decir que los individuos, las culturas, los valores, están territorialmente situados? Es una pregunta muy antigua. Tradicionalmente ha sido así porque los antropólogos hemos estudiado comunidades indígenas, campesinas, territorialmente definidas, donde se tendía a ver una correlación muy fuerte entre el territorio y la identidad de esos grupos. Ahora lo que estudiamos son procesos de inmigración, inmigrantes en otras ciudades, en otros países, en otros continentes, y frente a eso decimos “se ha desterritorializado su cultura”. Yo creo que se ha podido desterritorializar para inmediatamente territorializarse en un barrio, en un bloque de pisos, en una comunidad distinta de aquella que vio

nacer a sus creadores. El concepto de *desterritorialización* lo que señala es un proceso... tarde o temprano la gente se ubica localmente, vive, reside, crea sus relaciones sociales, crea sus formas de vida, empieza a comer sus dietas, empieza a comprar sus productos, empieza a tener sus fiestas, y eso se ubica en un espacio concreto, y se territorializa. Este término de desterritorialización a mí me recuerda mucho a un debate que se estableció en los años cincuenta, sesenta, en antropología urbana especialmente ligada a la escuela de Manchester, que era el de *tribalización y destribalización*, para explicar la pérdida de la identidad étnica en los inmigrantes que llegaban a las ciudades africanas, de la Copperbelt. Entonces se usaba mucho la idea de la destribalización para señalar que dichos inmigrantes pertenecientes a determinados grupos étnicos africanos perdían sus valores tribales y étnicos, distintivos. Bueno, lo que se vio es que se destribalizaban en un momento dado para retribalizarse en la generación siguiente para volverse a destribalizar... como un proceso de cambio que no tiene nada de unilineal y que prescinde de la idea de "progreso". Tal vez con la idea de desterritorialización puede pasar lo mismo.

Espacios concretos

- *En términos de la expresión concreta de estos fenómenos tiende a presentarse al espacio público como escenario privilegiado. ¿Qué pasa en ese sentido con los espacios domésticos o privados por ejemplo?*

- Bueno, yo ahí creo que la aportación de los estudios de la antropología de la mujer y de la antropología del género es fundamental para comprender esto. Yo ahí mantendría que la diferencia entre el espacio público y el espacio privado es una diferencia occidental. Hay una diversidad de culturas en que la diferenciación no existe, y creo que lo que es importante en nuestras sociedades occidentales no es, desde un punto de vista analítico, hacer la separación entre lo público y lo privado sino ver la articulación y las relaciones entre los espacios públicos y privados. Desde ese punto de vista, el espacio privado, el espacio de lo doméstico sería un ámbito más de estudio, el ámbito donde simbólicamente se ubica a

las mujeres. Los estudios en antropología de la mujer se iniciaron cuando Rosaldo, una de las grandes antropólogas norteamericanas estableció que la subordinación de la mujer era debido a que la mujer se la asociaba más con el espacio privado y a los hombres con el espacio público. El espacio privado, seguía manteniendo Rosaldo, estaba sometido al espacio público, de forma similar a la que la naturaleza quedaba sometida a la cultura, quedando las mujeres confinadas en su papel de reproductoras biológicas y en la crianza de los hijos. Rosaldo elevó esto a nivel de una categoría universal, esto es, presente en todas las culturas. En su momento una segunda generación de antropólogas criticó el carácter universal de esa separación. Trabajaron no solamente antropólogas sino también historiadoras y geógrafas, que tratan muy bien el tema de los espacios urbanos. Lo que ellas vieron es que la construcción de lo público y lo privado se da en el marco de la cultura occidental, en un momento determinado que es a finales del siglo XVIII y principios del XIX, y que corresponde a un momento de evolución y cambio de una cultura, pero no de toda la humanidad. Recuerdo un artículo de Pierre Bourdieu sobre el uso de las casa en un ámbito rural, que es una preciosidad, porque ahí lo que tú ves es como hombres y mujeres utilizan los espacios domésticos, de manera distinta ciertamente, debido a la división sexual, pero no hay la separación tan tajante o la identificación tan clara entre el espacio público asignado a los hombres y el espacio doméstico a las mujeres... Por otro lado, la segunda aportación de los estudios de la mujer, es que no es dicotómica la separación entre lo público y lo privado, sino que está profundamente articulada. Es en eso consistió en parte la corriente del feminismo socialista, quien más trabajó concretamente como mucho de lo que pasaba en las fábricas tenía que ver con lo que estaba pasando en los hogares. La división sexual del trabajo se presentaba funcional al trabajo industrial.

- *En un plano ya más metodológico, y considerando por ejemplo perspectivas que caracterizan lo urbano como un conjunto de relaciones en que prima lo anónimo, incierto o indeterminado, ¿en pie puede encontrarse la antropología para aproximarse a este tipo de complejidad?*

- Bueno, yo creo que en la ciudad se han hecho etnografías y trabajo

de campo antropológico preciosos, etnografías que son muy buenas, sobre un bloque de pisos, o sobre una plaza pública como la de Setha Low en San José de Costa Rica. Yo creo que sí existen técnicas etnográficas para estudiar la ciudad y que la observación participante juega un papel fundamental en la antropología urbana. También creo en eso que dice Manuel Delgado de alcanzar esa cotidianidad, esa antropología de lo concreto. Creo que esto sí es capaz de cogerlo la observación participante, cómo y cuándo dos personas se saludan en una plaza pública o cómo y cuándo un padre y un hijo se encuentran en las escaleras de un bloque de pisos, qué hacen, cómo se saludan... Pero también creo que en este momento la antropología, y no sólo la antropología urbana, necesita de los contextos y para eso requiere complementar todo lo que es la observación participante con herramientas o con recogida de datos de segunda mano, que nos muestren las tendencias, los procesos, etc., que nos permita analizar los cambios y las permanencias. Entonces creo nuestro reto como antropólogos está en que tenemos que ubicar lo que ocurre a nuestro alrededor contextos mucho más amplios.

No se trata sólo de herramientas o técnicas sino que son también de cuerpos teóricos y aportes desde distintas disciplinas, yo creo que ahí la Historia juega un papel que es fundamental, creo que la aportación de los geógrafos es también muy interesante. Me parece muy interesante cómo los geógrafos urbanos tratan el espacio y no solamente el espacio público; las geógrafas han trabajado mucho todo lo que es espacio doméstico o privado, y lo han trabajado muy bien... yo el otro día hablaba con un geógrafo, con un catedrático de aquí, y él me decía "...tú le estás llamando usos del espacio a lo que la gente hace con el espacio, que es lo que la gente hace en el espacio. Sin embargo para mí, como geógrafo, usos del espacio tiene que ver con la distinción entre espacio industrial, espacio urbano, espacio agrícola, esos son los usos del espacio." Eso es una distinción clara, lo que ellos me están diciendo a mí es que aparte de cómo la gente hace los espacios, está lo que al administración estatal dice que es el espacio urbano, y como se ha configurado eso, Entonces yo creo que eso es fundamental, como se administran institucionalmente los espacios.

Creo que a estas alturas no podemos hablar de una sola disciplina intentando comprender la complejidad que representan nuestras ciudades actualmente. Independientemente de que yo tenga mi método, mi cuerpo teórico. Yo ahora inicio un proyecto de investigación y estoy colaborando con geógrafas, con antropólogos y con economistas. Sin embargo, desde un punto de vista metodológico yo sigo reivindicando el trabajo de campo, el trabajo de campo etnográfico para comprender la ciudad, cómo la gente construye su ciudad, cómo la experimenta, la vive, la recrea; creo que imprescindible para comprender la diversidad, para comprender la producción y la construcción de los espacios urbanos, para comprender la articulación entre lo global y local en los espacios urbanos creo que es imprescindible el trabajo de campo etnográfico, con la observación participante como técnica fundamental.

- Si me pudieras contar un poco las temáticas en que trabajas actualmente, y como se actualizan algunos de los elementos señalados anteriormente.

- Bueno yo soy un poco como bicho raro, yo veo que la antropología urbana, quizás con la excepción del caso argentino, está muy centrada en el tema de las migraciones. Aquí en España con todo el tema de la integración, exclusión, multiculturalidad, condiciones de vida de los inmigrantes, condiciones de vivienda, condiciones laborales de los inmigrantes tiende a identificarse con la antropología urbana. Todo muy vinculado al tema de la antropología de las migraciones, tal vez porque es lo que más se financia. Por ejemplo, antropólogos trabajando en el tema de pobreza y exclusión social, que es el tema que yo trabajo hay muy poco. Ubaldo Martínez Veiga que es uno de los que trabaja en esto liga inmigración con los problemas de exclusión social y pobreza. En Estados Unidos también, hay más gente que trabaja con temas de espacio urbano y pobreza, pero vemos que el cuerpo fuerte de los antropólogos está trabajando en la ciudad están ligados a temas de inmigración y mantenimiento o no de la etnicidad. Quizás el caso que se aleja más de esto es Argentina, pero es por las condiciones económicas y hay muchos antropólogos trabajando temas de pobreza urbana, y de formas de vida, mercados alternativos (trueque) dentro de los contextos urbanos. Es un contexto muy especial, donde la crisis

económica, la situación de polarización social, el incremento de la pobreza ha sido impresionante. Entonces ya desde principios de los noventa hay una tendencia muy fuerte a trabajar temas de estrategias y formas de vida de los pobres, de familias encabezadas por mujeres, etc.

- *¿Está presente en esos trabajos una línea teórica o una conceptualización de “marginalidad avanzada” aplicada en algunos casos a las ciudades europeas o norteamericanas, pienso en Wacquant por ejemplo, o se trata de un fenómeno de aristas muy diferentes?*

R: En el caso argentino no están trabajando tanto el tema de la marginalidad, como lo que ellos llaman la nueva pobreza urbana, que en el contexto argentino vienen a ser aquellas familias, aquellos grupos sociales de profesionales, clases medias en general, que dada la crisis económica, la caída en picado, pues de repente se vieron inmersos en la pobreza. Personas que tenían una estabilidad económica, incluso unas propiedades, tenían un nivel educativo, jubilados, y de repente vieron que en cuestión de un año lo habían perdido. Al menos es lo que se podía ver desde finales de los noventa.